

Capítulo 9

La disposición de aprender amplía tu talento

La disposición de aprender no es tanto una cuestión de competencia o de capacidad mental como de actitud. Es el deseo de escuchar, aprender y aplicar. Es el deseo de descubrir y crecer. Es la voluntad de aprender, olvidar y volver a aprender, Me encanta la forma en que el entrenador de basquetbol del salón de la fama John Wooden lo dice:

«Es lo que aprendes después de que sabes todo lo que cuenta».

Principios sobre la disposición de aprender

1. No hay nada interesante si no estás interesado

Existe una teoría del comportamiento humano que dice que las personas de manera subconsciente retardan su propio crecimiento intelectual. Pueden progresar de manera organizativa, pueden ser ambiciosos y hasta pueden trabajar noche y día, pero no aprenden más.

Es una vergüenza cuando las personas se envuelven en una rutina y nunca salen de ella.

El filósofo alemán Goethe aconsejaba: «Nunca dejes que un día pase sin mirar una obra perfecta de arte, oír una gran pieza musical o leer un gran libro».

Entre más interesado estés en explorar y aprender, mayor será el potencial de crecimiento.

2. Las personas exitosas ven el aprendizaje de una manera diferente de aquellas que no son exitosas

Las personas que desean aprender siempre están abiertas a nuevas ideas, están dispuestas a aprender de cualquiera que tiene algo que ofrecer. El periodista estadounidense Sydney J. Harris escribió: «Un triunfador sabe cuánto tiene todavía que

aprender, aun cuando él es considerado un experto por los demás. Un perdedor quiere ser considerado un experto por los demás, antes de que haya aprendido lo suficiente para saber lo poco que conoce». Es una cuestión de actitud.

Es realmente notable todo lo que la persona tiene que aprender antes de darse cuenta lo poco que sabe.

3. El aprendizaje está diseñado para ser una búsqueda de por vida

Se dice que el erudito romano Cato comenzó a estudiar griego cuando tenía poco más de ochenta años. Cuando le preguntaron por qué quería introducirse en una tarea tan difícil a su edad, el respondió: «Porque es lo más pronto que he podido». A diferencia de Cato muchas personas consideran el aprendizaje un evento en lugar de un proceso.

El aprendizaje es una actividad que no está restringida por la edad.

Cada etapa de la vida nos presenta lecciones para aprender. Podemos escoger querer aprender y continuar aprendiendo o podemos ser de mente cerrada y dejar de crecer. La decisión es nuestra.

4. Las personas talentosas pueden ser las mas difíciles de enseñar

Una de las paradojas de la vida es que las cosas que inicialmente te hacen triunfar raras veces son las cosas que te *mantienen* exitoso. Tienes que mantenerte abierto a las nuevas ideas y estar dispuesto a aprender nuevas habilidades.

Puede que esto te suene extraño, pero no permitas que el talento se entrometa en tu éxito. Mantente con deseos de aprender.

5. El orgullo es el obstáculo número uno del aprendizaje

El orgullo infla tu autoestima y distorsiona tu perspectiva de la realidad.

Mientras que la envidia es el pecado mortal que surge de los sentimientos de inferioridad, el pecado mortal del orgullo surge de los sentimientos de *superioridad*. Crea una arrogancia del éxito, un sentido inflado de la autoestima acompañado por la distorsionada perspectiva de la realidad. Tal actitud lleva a la persona a una pérdida del deseo de aprender y de querer cambiar. Así que la persona se convierte en alguien que no quiere aprender.

Los problemas del orgullo

Los siguientes son algunos efectos negativos del orgullo con relación al deseo de aprender:

El orgullo cierra nuestras mentes a las nuevas ideas

Todavía no he llegado a conocer a una persona arrogante, orgullosa y engreída que posea un espíritu deseoso de aprender. ¿Tú conoces alguna?

La disposición de aprender, en su forma más fundamental, es la voluntad de abrir nuestras mentes a las nuevas ideas. El orgullo no te deja hacer eso.

El orgullo cierra nuestras mentes a la retroalimentación

Stephen Covey dice: «Se necesita sabiduría para comprenderla, analizarla, y actuar apropiadamente al respecto».

El orgullo no nos deja admitir los errores

Una de las mejores formas de crecer es admitiendo los errores y aprendiendo de ellos. El escritor William Bolitho dijo: «Lo más importante en la vida no es capitalizar nuestras ganancias. Cualquier tonto lo puede hacer. Lo que es verdaderamente importante es aprovechar nuestras pérdidas. Eso requiere de inteligencia; y marca la diferencia entre un hombre con sentido y un tonto».

El orgullo no nos deja realizar cambios necesarios

El orgullo hacia que defendiera lo que a veces no podía ser defendido. En lo que respecta a cambiar a los demás, queremos hacerlo inmediatamente.

Como vencer un problema de orgullo

Si el orgullo es un obstáculo para tu crecimiento, necesitas dar pasos estratégicos y deliberados para vencerlo. Puede que no sea fácil. El fundador de la patria, Benjamín Franklin dijo: «Quizás no haya una pasión natural tan difícil de dominar como el orgullo».

1. Reconocer y admitir tu orgullo

Para vencer el orgullo, necesitamos abrazar la humildad y pocos desean eso. El primer paso es darse cuenta que uno es un orgulloso. «Si piensas que no eres un engreído, eres realmente un engreído».

2. Expresa con frecuencia tu gratitud

Es allí donde yace el problema del porque las personas están llenas de un orgullo egoísta. No son agradecidas porque nunca piensan que tienen lo que merecen. Expresar la gratitud de manera continua te ayudara a romper con esa clase de orgullo.

3. Ríete de ti mismo

Me encanta el proverbio chino que dice: «Bienaventurados los que se ríen de sí mismos, porque nunca cesaran de entretenerse». Las personas que tienen un problema con el orgullo raramente se ríen de sí mismas. Si te involucras en reírte de ti mismo podrás romper el problema del orgullo.

La fórmula del talento mas disposición de aprender

Si quieres ampliar tu talento, debes convertirte en una persona que desee aprender. Ese es el sendero al crecimiento. Te sugiero lo siguiente en tu búsqueda para aprender.

1. Aprender a escuchar

El primer paso en la educación es aprender a escuchar.

Ser un buen oyente nos ayuda a conocer mejor a las personas, para aprender lo que ellos han aprendido y para mostrarles que los valoramos como individuos. Tal como lo dice el viejo adagio: «Hay una razón por la cual tienes dos oídos pero solo una boca». Escucha a los demás, se humilde y comenzaras a aprender las cosas que te puedan ayudar a ampliar tu talento.

2. Comprender el proceso del aprendizaje

Recuerda, el enemigo más grande del aprendizaje es el conocimiento y la meta del aprendizaje es la acción, no el conocimiento. Si lo que estás haciendo no contribuye de alguna forma a lo que tú u otras están haciendo en la vida, cuestiona su valor y prepárate a realizar cambios.

3. Busca y planea oportunidades para aprender

Los autores están describiendo un estilo de vida de aprendizaje. Si buscas oportunidades para aprender en cada situación, te convertirás en una persona extra talentosa y ampliaras tu talento a todo su potencial. «Que tus amigos sean tus maestros y mezcla los placeres de la conversación con las ventajas de la instrucción».

4. Haz que tus oportunidades para aprender cuenten

Hasta las personas que son estratégicas en buscar momentos de aprendizaje pueden pasar por alto el punto de la experiencia.

Tendemos a enfocarnos en el evento del aprendizaje en lugar del proceso mismo.

5. Pregúntate: ¿Realmente tengo disposición de aprender?

Lo he dicho antes, pero vale la pena repetirlo: ni todo el consejo del mundo te ayudara si no tienes un espíritu con disposición de aprender. Necesitas suavizar tu actitud y aprender humildad, y recuerda las palabras de John Wooden: «Todo lo que sabemos lo hemos aprendido de otra persona».